DYSKOLOS Y SKOLIOS EN EL N. TESTAMENTO

1. La expresión δύσκολος—δυσκόλως recurre sólo cuatro veces en el Nuevo Testamento, y precisamente en la pluma de los sinópticos: el adj. δύσκολος, *Mc.* 10, 24; el adv. δυσκόλως, *Mt.* 19, 23; *Mc.* 10, 23; *Lc.* 18, 24. Es de notar que estas cuatro veces se refieren a un mismo pasaje evangélico, a la entrevista del joven rico con el Salvador [1]. Contra su costumbre, es San Marcos el que ofrece una versión más extensa del discurso de Jesús—por lo que hallamos en él este término dos veces, como adj. y como adv. — y nos permite a la vez un atisbo en los delicados pliegues de aquel Corazón tan humano y tan divino [2].

Sucedió así. Un joven (νεανίσκος) [3] de la mejor sociedad judía (ἄρχων) [4], con el impulso propio de su edad, se lanza corriendo hacia Jesús (προσδραμών) y cae de rodillas ante El (γονυπετήσας), en señal de saludo profundamente respetuoso [5]. Con mentalidad perfectamente judía, pregunta por los medios para *heredar* (κληρονομήσα) la vida eterna. El divino Maestro le remite a los recuerdos de su

---

[1] El episodio se encuentra en los tres sinópticos: *Mt.* 19, 16-20; *Mc.* 10, 17-27; *Lc.* 18, 18-27, Los códices, tanto griegos como latinos, no registran variante alguna respecto al vocablo griego y a su traducción latina *difficile* (adj. y adv.). De no avisar otra cosa, seguimos el texto de San Marcos.

[2] Los distintos pormenores exclusivos del segundo evangelista, así como ciertos rasgos drásticos qne tanta vivacidad comunican al relato, (cf. nota 16), nos convencen de que tenemos ante nosotros el testimonio de un testigo ocular. Es la vivencia de Pedro enormemente impresionado por esta escena, como se deduce del *ecce nos reliquimus omnia (Mc.* 10, 28; *Mt.* 19, 27), que actúa como cambiante en la situación angustiosa de los apóstoles ante el problema de la salvación eterna. El evangelista es eco fiel de su maestro, el Príncipe de los Apóstoles.

[3] *Mt.* 19, 22.

[4] *Lc.* 18,18.

[5] *Mc.* 10, 17 es quien ofrece los detalles de la carrera y de la genuflexión.

Universidad Pontificia de Salamanca